

## Diversificación económica: alternativa ante la escasez de tierra

El objetivo del presente trabajo es comparar la diversificación económica desarrollada por los habitantes del poblado rural de Ocopulco, Estado de México, con las alternativas seguidas por las comunidades rurales de Nigeria y la India.<sup>1</sup> Las dos comunidades de Nigeria se ubican hacia el noroeste, en los Distritos o Emiratos de Kano y Katsina; mientras que las seis comunidades de la India pertenecen al Distrito de Bangalore, en el sureste.<sup>2</sup>

La característica que comparten estas comunidades es la de que sus pobladores tienen un acceso limitado a la tierra, y la producción de ésta no cubre

la subsistencia de los agricultores y sus familias; por lo cual para tales pobladores es urgente la diversificación de sus actividades económicas.

El carácter precario de la actividad agrícola convierte a estas comunidades, más que en abastecedoras de productos agrícolas, en productoras de mano de obra. Aunque con diferentes posibilidades de ser absorbida, pues como veremos, mientras la fuerza de trabajo de las aldeas rurales de Nigeria y la India se enfrenta con un mercado de trabajo urbano limitado, por lo cual se ve obligada a desarrollar actividades asociadas con la agricultura, la mano de obra de Ocopulco, México, ha sido absorbida por el mercado de trabajo industrial y de servicios de la Zona Metropolitana de la ciudad de México y, recientemente, por un mercado de trabajo regional ligado a la maquila de prendas de vestir.

Las alternativas diferentes que ha tenido la fuerza de trabajo de estas comunidades rurales, ha marcado un rumbo distinto en la diversificación económica de la comunidad de Ocopulco, respecto de sus contrapartes en Nigeria y la India.

### *Escenario*

#### Nigeria y la India

Las comunidades rurales de Nigeria y la India son culturalmente dispares, la una musulmana y la otra hindú, organizada con base en castas. Sin embargo, sus sistemas agrícolas, que hasta hace algunas décadas fueron también divergentes, han llegado a ser tan parecidos que Hill los integra en lo que ella llama "Modo de grano desecado",<sup>3</sup> que tiene como principales rasgos característicos comunidades rurales densamente pobladas, con escasas cantidades de tierra de cultivo, que debe ser necesariamente fertilizada (con productos orgánicos).

Las aldeas de ambos países están ubicadas sobre mesetas, con alturas medias (452 y 914 m, respectivamente), por lo cual la temperatura es fría en ciertas estaciones. Lo anterior se suma al carácter ya de por sí seco del clima, con temporadas de lluvia erráticas, dando como resultado frecuentes sequías que afectan profundamente las actividades agrícolas.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

<sup>1</sup> Los datos sobre Nigeria y la India fueron tomados del libro de Polly Hill *Dry Grain Farming Families*, publicado en 1982; y los datos sobre el pueblo de Ocopulco son el resultado de un mes de trabajo de campo, realizado en 1993. Para la obtención de los datos empíricos se elaboraron entrevistas y genealogías, las cuales dieron como resultado un informe de campo. De aquí en adelante se da por hecho que las referencias a las comunidades de los tres países fueron tomadas de estas dos fuentes.

<sup>2</sup> Las comunidades de Nigeria se llaman Batagarawa y Dorayi, y las hindús son Bukkasagara, Hullahalli, Mahantalingapura, Nanjapura, Sripampura y Vabasandra.

La escasa tierra disponible es además seca, y sólo cuentan con infraestructura suficiente para irrigar aproximadamente 10 por ciento de la misma. Bajo las anteriores condiciones, los agricultores sólo pueden realizar un cultivo anual de muy bajo nivel de producción y, principalmente, de granos básicos (mijos y sorgos). Las herramientas que utilizan para trabajar la tierra son tradicionales y de hechura local.

En estas comunidades rurales la mayoría de la población vive en aldeas o caseríos compactos rodeados de tierra agrícola; pero los grupos domésticos agricultores no viven en "granjas agrícolas", en el sentido occidental del término (casa de la familia agricultora rodeada de la tierra de cultivo). En estas comunidades las posesiones agrícolas consisten en un conjunto de pequeñas parcelas, de no más de un acre (0.4 ha), ampliamente separadas entre sí. La mayor parte de los agricultores posee en total menos de cuatro acres (1.6 ha) de tierra seca; y un número reducido de los agricultores más pudientes<sup>4</sup> reúnen tierras que no suman más de 25 acres (10 ha). Pero el escaso número de agricultores con más de 5 acres de tierra, debe su situación a accidentes demográficos (porque no tuvieron hermanos con quienes compartir la tierra heredada) o a que hicieron fortuna en el comercio u otra actividad no agrícola.

Una característica de estos poblados es que la tierra es considerada el valor más importante para enfrentar la infla-

ción, generándose un encarecimiento de la misma, que no guarda relación con su capacidad para producir granos básicos. Esto ha traído como consecuencia que el mercado de tierra, que en tiempos pasados había sido muy activo, se haya convertido en un mercado lento y errático: sólo venden personas obligadas por necesidad extrema o a causa de hipotecas; de hecho la proporción más elevada de transferencia de la tierra se debe, aparte de las herencias, a su pérdida por hipotecas.

El estancamiento del mercado de tierra tiene consecuencias directas sobre los niveles de bienestar, tanto en los grupos domésticos más acomodados, como en los más pobres, pues incide tanto a nivel de estatus, como a nivel de posibilidades de diversificación económica. Para los hombres de estas comunidades, el ideal es que al llegar a la vejez, puedan retirarse de otras actividades que desarrollaron durante su juventud para dedicarse exclusivamente a la agricultura, y la posesión de tierra permite ese tipo de retiros.

Por otro lado, la diferencia en la cantidad de tierra poseída genera desigualdades no sólo en la capacidad productiva agrícola, sino también en las posibilidades para emprender otras actividades complementarias. Estas diferencias se traducen en que los grupos domésticos con más posesiones pueden ser los únicos que realmente producen para su subsistencia, pues además de que pueden absorber la mayor parte de la mano de obra familiar, también pueden contratar temporalmente mano de obra, a la que pagan en especie. Asimismo les da la posibilidad de obtener préstamos dejando como garantía su propiedad, para realizar mejoras en el equipo, y para la diversificación y organización de su producción agrícola. En cuanto a los grupos domésticos que poseen escasa cantidad

de tierra, la cual generalmente es de mala calidad, se encuentran con pocas posibilidades de trabajar incluso la poca tierra que poseen, porque necesitan realizar trabajo asalariado para cubrir sus necesidades básicas, además de que a menudo estos grupos son tan pobres que no ofrecen ninguna garantía para obtener crédito, ya no para diversificar su producción agrícola, sino para elementos tan indispensables como el abono orgánico y la renta de un arado.

Las características que ha adquirido el mercado de la tierra han acentuado la desigualdad que ya de por sí existía con la diferencia de cantidad de suelo poseído, pues como se verá, el respaldo que da la tierra permite mayores posibilidades de diversificación económica a los grupos domésticos de estas comunidades rurales.

## México

Ocopulco es un poblado que hasta 1793 fue un barrio de Tezoyuca,<sup>5</sup> y que ahora forma parte del municipio de San Andrés Chiautla, en el Estado de México. Se ubica en el límite norte de la región geográfica e histórica que Palerm y Wolf (1992) denominaron el "Acolhuacan septentrional".

Ubicado en la ribera del lago de Texcoco, comparte con otros poblados de la zona un clima fundamentalmente seco, con heladas durante el invierno. La precipitación se ha caracterizado por cambios extremos de acuerdo con la época del año, presentándose las principales lluvias durante el verano. Durante la temporada de lluvias el caudal del río que atraviesa a Ocopulco de este a oeste, el Papalotla, es exu-

<sup>4</sup> Cuando se habla de agricultores más pudientes o "ricos", Hill se refiere a los estándares aldeanos. Es decir, para estas comunidades un agricultor rico es aquél que no sólo podría soportar una calamidad temporal, como una pérdida total de la cosecha debido a las sequías, sino también podría ayudar a otros menos afortunados. Por otro lado, un agricultor pobre es aquel cuya unidad doméstica sufre invariablemente de severas privaciones cuando los tiempos son "normales".

<sup>5</sup> Acta de la Real Audiencia de la Nueva España, Tezoyuca, 1793.

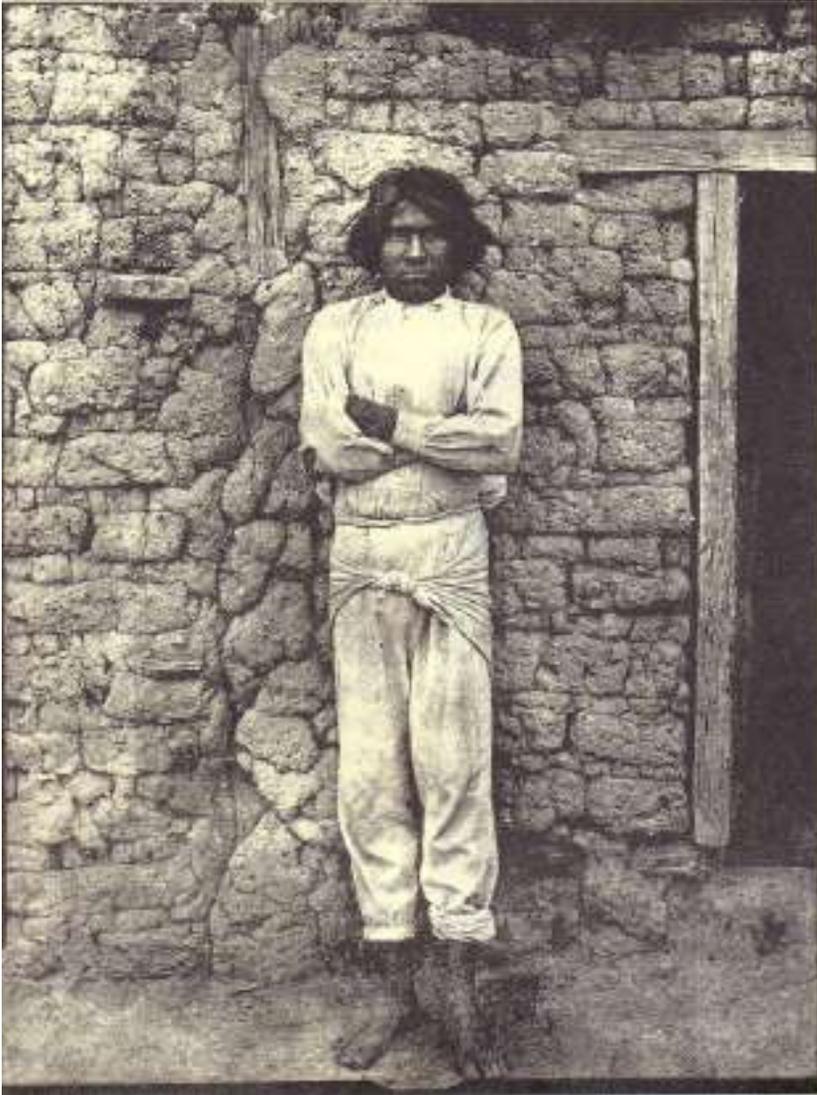


Foto de Karl Lumholtz.

berante, mientras que permanece seco o semiseco durante el resto del año.

El Papalotla era el único río que proporcionaba agua a la población, para consumo doméstico, para los animales y sobre todo, durante las épocas de lluvia, para regar los cultivos. Sin embargo, a partir de 1985, cuando comenzó a funcionar la fábrica de papel Monterola en el municipio de Tepetlaostoc, al este del poblado, el agua llegaba a Ocopulco con residuos de papel. Aunque dicha fábrica dejó de funcionar a

principios de los años noventa, el río quedó contaminado, situación que se agravó porque el mismo municipio de Tepetlaostoc y el pueblo de Jolalpan, hicieron desembocar sus aguas negras en el río Papalotla.

Desde antes de que el río Papalotla fuera contaminado, el agua que proporcionaba era insuficiente para la actividad agrícola, por ello en la década de los cincuenta y en 1972, dos grupos de ocopulqueños se organizaron en cooperativas para perforar dos pozos,

lo cual les permitió pasar de los cultivos de temporal a los de riego y que el nivel de vida del pueblo prosperara, porque los agricultores pudieron trabajar más tiempo en el ejido que en las fábricas.

Antes de la perforación de los pozos los ejidatarios producían una cosecha de maíz al año, la cual era consumida por la familia y los animales. Ahora que cuentan con un pozo<sup>6</sup> siembran principalmente maíz y alfalfa, productos que son utilizados, sobre todo, como forraje por quienes poseen ganado (vacuno, principalmente) y para su venta en la misma localidad, por quienes no tienen. El maíz también es utilizado para el autoconsumo, aunque en menor medida, porque ya son pocas las mujeres que hacen tortillas. Hay pocos ejidatarios que siembran hortalizas, debido a que no cuentan con apoyo gubernamental para su comercialización, y porque venderlas directamente les genera ganancias mínimas.

Las ventajas que acarreo la perforación de los pozos para la actividad agrícola, residen en que ahora los agricultores pueden cultivar alfalfa, de la que obtienen cortes cada tres meses, con lo cual algunos ejidatarios se han visto en la posibilidad de echar a andar establos, cuyos productos se venden localmente; y para quienes no poseen vacas, la venta de alfalfa les genera ingresos monetarios más constantes. Sin embargo, el límite de esta ventaja está dado por la escasa cantidad de tierra que poseen los ejidatarios de Ocopulco, una hectárea cada uno, y por la imposibilidad de obtener más tierra.

Esta situación fue determinada en

<sup>6</sup> En el momento en que se realizó el trabajo de campo sólo uno de los pozos funcionaba, por lo que los ejidatarios se turnaban para utilizar el agua y pagaban a los cooperativistas ocho nuevos pesos por una hora de uso.

1919, cuando el gobierno federal se negó a dotar de las cinco hectáreas de tierra por jefe de familia que solicitaban los ocopulqueños, así como de una reserva, que preveían sería utilizada cuando la población creciera. El gobierno de Venustiano Carranza<sup>7</sup> decidió dotar al pueblo únicamente de 168 hectáreas (una por jefe de familia) de

lizó una serie de expropiaciones en el ejido de Ocopulco, con la finalidad de instalar la tubería del gasoducto que llega a Poza Rica.

La baja producción que desde entonces ofrecían sus tierras de temporal, unida al crecimiento natural de la población, han obligado a los habitantes de Ocopulco, sobre todo hombres, a in-

bañiles, técnicos en computación, auxiliares administrativos y comerciantes. También se observa migración femenina hacia la ciudad de México, para laborar como trabajadoras domésticas.

### *Grupo doméstico*

En las comunidades rurales en cuestión la unidad productiva básica es el grupo doméstico. Entendido como el conjunto de personas que pueden o no estar emparentadas, pero que co-residen y comparten un presupuesto común (Hernández Cáliz, 1992: 15-16). De acuerdo con la composición de parentesco de las unidades domésticas, se les puede clasificar en diversas tipologías, pero para los fines del presente trabajo nos referiremos a las unidades domésticas nucleares y a las extendidas.

Las primeras son las que están constituidas por la pareja conyugal con o sin hijos solteros. También conforman unidades nucleares las formadas por uno solo de los cónyuges y sus hijos, y las unidades extendidas son los grupos formados por una unidad nuclear más uno o varios miembros solos, o que formen un núcleo reproductivo diferente del grupo reproductivo del jefe de la unidad (Hernández Cáliz, 1992: 24).



Foto de Juan Rulfo.

tierra de cultivo y 168 hectáreas de agostadero (terreno de reserva en un monte e infértil), que hasta la fecha es utilizado en contadas ocasiones, porque su preparación demanda más gastos que los beneficios que tiene capacidad de producir. Además, en 1966, 1984 y 1989, Petróleos Mexicanos rea-

tegrarse a mercados laborales externos a la actividad agrícola. Por ello, las zonas industriales del Estado de México, colindantes con el Distrito Federal, así como la misma ciudad de México, han sido frecuentemente abastecidas con mano de obra de nativos de Ocopulco, quienes fundamentalmente han trabajado como obreros industriales, pero también han laborado como panaderos, al-

### Nigeria y la India

De acuerdo con Hill en Nigeria y la India la mayoría de los grupos domésticos son nucleares, aunque también hay un importante porcentaje de extensos, sobre todo en Nigeria, donde se practica la poligamia y un hombre suele reunir en la misma casa (aunque en habitaciones diferentes) a todas sus esposas.

La existencia de las unidades domésticas extendidas también se fomenta por la insuficiencia de terrenos de cul-

<sup>7</sup> Actas de Posesión y Deslinde, México, 1919.

tivo, porque los padres, al intentar conservar la totalidad de su tierra para no alterar la economía de su propia unidad familiar, así como para poder llegar a la vejez como agricultores, retardan la repartición de terrenos entre los hijos casados (las hijas no heredan) obligándolos a depender de ellos ante las limitadas posibilidades de existir que tiene una unidad doméstica, si no cuenta con una mínima cantidad de tierra; pues aunque sea escasa y de mala calidad, constituye una base para que tales grupos emprendan la diversificación. De tal suerte que solamente los hijos casados cuyos padres son tan pobres que no les dan ninguna esperanza a futuro son los que abandonan definitivamente la unidad doméstica paterna.

En Nigeria y la India, los miembros del grupo doméstico trabajan bajo las órdenes del cabeza de familia, que generalmente es un hombre, aunque en la India puede ser una viuda. En Nigeria no hay unidades domésticas encabezadas por mujeres, porque de acuerdo con las ordenanzas de la religión musulmana, las mujeres deben permanecer recluidas en sus casas durante el día, lo cual anula su participación en la agricultura y les impide encabezar la organización doméstica, de tal suerte que las mujeres maduras, viudas o divorciadas, se refugian generalmente con sus hijos casados como miembros dependientes. Sin embargo, como veremos posteriormente, sustituyen su ausencia en la agricultura con una intensa actividad comercial desde sus hogares.

La división del trabajo entre sexos que existe en Nigeria para desarrollar las actividades agrícolas, no se presenta en la India, donde todos los miembros económicamente activos de la unidad doméstica trabajan la tierra bajo la autoridad del jefe de familia, y las mujeres inclusive compiten con el hombre por conseguir trabajo agrícola pagado.

México<sup>8</sup>

En Ocopulco el grupo doméstico también constituye la unidad productiva básica y también aquí se da la presencia de grupos nucleares y extendidos. Estos últimos son frecuentes cuando los hijos recién casados se quedan a vivir en la casa paterna, por la carencia de casa y recursos para vivir de manera independiente; también se presentan cuando una hija o hermana ha enviudado o es madre soltera y no cuenta con tierras ni vivienda.

La escasa cantidad de mano de obra que demanda la parcela que poseen estas unidades domésticas, mantiene ocupados esporádicamente a los integrantes del grupo familiar; aunque quienes cultivan alfalfa deben cosechar tres veces al año, las pequeñas dimensiones de la tierra que poseen no ocupan el trabajo de más de un varón adulto o joven de la familia.

Una escasa cantidad de ocopulqueños tienen vacas y se dedican a la venta local de leche. Las amas de casa se ocupan del trabajo doméstico, algunas crían animales de corral (pollos y cerdos) y con la ayuda de sus esposos o hijos mantienen un huerto en el terreno que ocupan sus viviendas, donde cultivan hortalizas y árboles frutales.

Los hijos e hijas suelen cursar la primaria y la secundaria en el mismo pueblo o en el municipio colindante, algunos llegan a estudiar carreras comerciales, el bachillerato y carreras profesionales en la Universidad Nacional Autónoma de México y Politécnico de la ciudad de México; pero su permanencia en la escuela depende de las

<sup>8</sup> Como se señaló, la información que se tiene sobre el poblado de Ocopulco, es el resultado de una serie de entrevistas abiertas que giraron sobre distintos temas, por lo cual las referencias sobre la unidad doméstica de Ocopulco no son completas.

posibilidades económicas de su grupo familiar, por ello algunos jóvenes tienen que abandonar la escuela antes de terminar la secundaria o combinar la actividad escolar con la laboral.

Al igual que en las aldeas de Nigeria y la India, en Ocopulco es difícil obtener tierra heredada; muy pocos pobladores llegan a obtener terrenos en posesión cuando son jóvenes. De acuerdo con los reglamentos para trasladar los derechos de posesión de una parcela,<sup>9</sup> el ejidatario debía inscribir ante la Secretaría de la Reforma Agraria a tres sucesores. Si una persona tenía la suerte de ser el sucesor número uno debía esperar que el ejidatario actual falleciera para poder tomar posesión de una hectárea de tierra. La carencia de terrenos deja desheredados casi a la totalidad de las nuevas generaciones, por lo cual gran parte de los pobladores de Ocopulco realizan actividades alternativas a la agricultura, dentro y fuera del poblado.

### *Diversificación económica*

En las comunidades rurales de los tres países, no ha habido una tendencia a que la producción agrícola de los grupos domésticos se adapte a sus requerimientos; además, la escasa cantidad de tierra que poseen deja a los agricultores sin trabajo gran parte del año, y en las temporadas agrícolas que demandan más trabajo, sus parcelas no alcanzan a absorber toda la mano de obra familiar.

En medio de este panorama, los grupos domésticos han buscado alternativas económicas de acuerdo con las posibilidades que les ofrece su entorno.

Así, las aldeas de Nigeria y la India,

<sup>9</sup> Antes de la reforma al artículo 27 constitucional, ocurrida en 1992.

donde la cercanía con las ciudades capitales de los Emiratos en que se ubican, no proporcionan a la mayoría de la población una alternativa efectiva de desarrollo económico, el modo de diversificación se ha centrado en actividades rurales ligadas con la agricultura.

Dichas actividades dependen del tipo de grupo doméstico que las emprende. De tal suerte que las familias con mayor cantidad de tierra buscan la diversificación primero en la agricultura, por medio de la obtención de créditos (rubro difícil de lograr en estas aldeas, aún para quienes poseen mayor cantidad de tierra), los cuales invierten en la compra de más tierra (posibilidad limitada), en la perforación de pozos, en la compra de bombas eléctricas y en la diversificación de los cultivos que producen. Hay cultivos como la papa dulce, la cebolla, el tabaco y el tomate (en Nigeria), y el maíz híbrido, semillas de castor y de ajonjolí (en la India), que debido a la gran cantidad de agua y cuidados que demandan, sólo los agricultores acomodados pueden darse el lujo de cultivarlos.

#### Nigeria

En las aldeas de Nigeria, los hombres con más tierra diversifican sus actividades por medio del comercio también, sobre todo de granos, que compran a los grupos domésticos con más urgencia de dinero, para revenderlos en las temporadas en que se eleva su precio. También hay maestros de Corán, que reciben retribuciones o regalos en especie; herreros, constructores, sastres y tintoreros.

Por el lado de las cabezas de familia más pobres, las actividades que principalmente desarrollan son: pequeños comerciantes (una mínima cantidad),

artesanos, colectores de materiales a los que se tiene libre acceso, como madera y pasto para tejados, y como manufactureros de objetos que pueden elaborarse con los materiales anteriores (cuerdas, esteras, tejados y corrales). Otras ocupaciones desarrolladas eran las de cargadores, que se alquilan junto con sus burros, tamborileros, barberos, lavaderos de ropa, camiceros, reparadores y decoradores de calabazas (que son utilizadas como receptáculos) y fabricantes de camas de hojas de elote.

La mayor parte de las mujeres de las aldeas de Nigeria, lo mismo que ocurre en general en la parte occidental de África, son vendedoras al por menor desde sus hogares. Como vendedoras, las mujeres operan completamente independientes de sus esposos, y si venden productos del marido, les exigen una retribución. Además de comerciar artículos no procesados (todo lo que se puede requerir cotidianamente y que no sea muy especializado, excepto carne y verduras frescas), las mujeres preparan comida para su venta local, porque existe una fuerte costumbre en estas aldeas de que las mujeres se vendan entre sí comida preparada (aceite y pasteles de nuez, así como frituras). Antes de la reclusión total en sus casas, exigida a las mujeres por la religión musulmana, solían salir a comprar productos agrícolas, almacenarlos y revenderlos en la temporada en que subía el precio de los granos.

También los jóvenes pueden iniciarse en la actividad comercial, si cuentan con parientes dispuestos a prestarles pequeñas cantidades de dinero para que compren un costal de granos en otras aldeas, mismo que revenden inmediatamente para cubrir su deuda y apropiarse de la ganancia.

Esta proclividad al comercio, tiene su explicación en la tradición de orga-

nizar expediciones comerciales de larga distancia entre los pueblos del África Occidental, así como en la utilización del burro como animal de carga; características que han abierto una posibilidad más de diversificación en estas aldeas rurales, a diferencia de lo que ocurre en las comunidades hindús, donde tanto el comercio, como la carga, son consideradas ocupaciones especializadas, no aptas para agricultores.

#### India

La diversificación en las aldeas de la India, está todavía más cercana a la agricultura, debido a que, por lo arriba señalado, la actividad comercial es escasa y no hay gran oferta de empleos en la ciudad más cercana.

En estas aldeas se desarrollan actividades como la crianza de ganado, pues no hay grupos especializados en dicha actividad, como ocurre en Nigeria, donde los pastores Fulani, interactúan e intercambian productos con los agricultores. En la India además hay una alta demanda de leche, estiércol (como abono) y los animales pueden ser rentados a quienes no poseen yunta. El límite para esta actividad, está dado por la escasez de pastizales y de espacio para establos en las propias unidades domésticas.

La cantidad de pobladores que se dedican al comercio es mínima, y quienes lo hacen son tenderos a pequeña escala, no hay relación con su contraparte en las aldeas de Nigeria, aquí los comerciantes son más bien gente humilde.

Asimismo, la artesanía es desarrollada escasamente y por la gente más pobre, también entre los más humildes hay lavaderos, barberos, herreros, tejedores de cestos, albañiles y carpinte-

ros; pero la mayor parte de estos pobladores no tienen una ocupación fija, sino que desarrollan trabajo casual y por cortos periodos, en labores tales como la de agricultores asalariados, vendedores de leche, recolectores de leña e incienso.

Los hombres con más posibilidades buscan la diversificación, primero en la agricultura (por medio de los préstamos que obtienen compran más tierra, bombas eléctricas, perforan pozos y diversifican la producción de granos), crían animales y amplían su fortuna por medio de la venta de leche.

Una actividad que ha sido importante para la mayoría de los agricultores de estas aldeas, es la plantación de árboles de casuarina, cuya madera se vende como combustible para las industrias de la capital del Estado. A diferentes niveles la casuarina beneficia la economía de los distintos grupos domésticos, porque quienes tienen más recursos la plantan, la cortan y la venden, pero los demás pobladores pueden participar como taladores o como contratistas, quienes compran la producción de casuarina antes del corte, contratan un grupo de taladores y revenden la madera obteniendo ganancias considerables. Para los agricultores más pobres, que debido a la escasez de sus recursos no siempre pueden sembrar su tierra con granos básicos, la renta de la misma para plantar casuarina les provee de ingresos extras y beneficia la fertilidad de sus terrenos. La casuarina tiene el inconveniente de que su producción y el trabajo que ofrece son irregulares.

#### México

La diversificación económica en Ocopulco ha tenido como rasgo característico la salida de sus pobladores, sobre



Foto de Agustín Estrada.

todo de varones, para laborar como obreros en empleos industriales, incluyendo albañiles, pero también en el sector de los servicios (panaderos, comerciantes, oficinistas) tanto en las zonas industriales del Estado de México, como en el Distrito Federal. Las fábricas que se mencionan con mayor frecuencia son la Volkswagen y Decaf, de Santa Clara, la Ford, de Izcalli, General Electric y Jumex, de Xalostoc, Altos Hornos de México, Jobar, Panaderías Lecaroz y algunos almacenes de la ciudad de México. También se menciona la migración femenina hacia la ciudad de México para desarrollar trabajo doméstico y en talleres de costura de la Lagunilla.

Ha habido una tendencia de los jóvenes que han terminado o abandonado la primaria o secundaria, a trasladarse diariamente o migrar durante un lapso de su vida, para trabajar en las zonas y empleos arriba mencionados. Quienes contaban con tierra o las han heredado, regresan con mayor frecuencia para hacerse cargo de ellas.

El trabajo fuera de Ocopulco les ha

permitido a algunos ahorrar o contar con un capital, cuando son despedidos o jubilados, para regresar al pueblo a establecerse desarrollando el ramo en el que se especializaron. En este caso están los hojalateros, dos grabadores de vidrio, que laboraron en empresas del ramo en la ciudad de México y cuando establecieron sus talleres en Ocopulco contaban con contactos en la capital, que les permitieron mantenerse en activo en un oficio que no tiene demanda importante ni en Ocopulco, ni en los pueblos vecinos. También hay una pequeña empresa donde se produce bloc (tabique rosado que no se cuece) y adoquín. Hay un herrero y un pintor con taller propio.

Sin embargo, a raíz de la crisis económica que a partir de 1982 provocó el cierre de varias empresas, la fuerza de trabajo de Ocopulco comenzó a resentir una baja en la oferta de empleos o inseguridad de empleos fijos, por las fábricas declaradas en quiebra, y porque ahora las contrataciones son eventuales y no ofrecen seguros de retiro.

Esta situación, ligada al auge que ha cobrado el mercado regional de la maquila de prendas de vestir, a partir de la década de los setenta,<sup>10</sup> obligaron a varias familias de Ocopulco a replegarse a un mercado de trabajo local, donde la maquila de ropa constituye una de las principales proveedoras de trabajo asalariado y por cuenta propia, aunque también se desarrollan otras actividades como la elaboración de festón, mochilas y tabiques.

La maquila de ropa se realiza en pequeños talleres, que se encargan de unir los cortes que les proveen los fabricantes y comerciantes de Chiconcuac y la ciudad de México. En estos talleres se emplea tanto el trabajo de los integrantes de la familia, aunque con diferentes niveles de participación, como el de costureras asalariadas, según el número de máquinas a disposición del taller.

El trabajo de la maquila también puede realizarse como "trabajo a domicilio" (Arias, 1988:409), cuando la familia posee máquinas de coser (entre mayor número de máquinas y más variadas, mayores ganancias pueden obtener), y emplea únicamente trabajo familiar impago. Pero también hay familias a quienes los comerciantes de Chiconcuac les prestan las máquinas, y en este caso, reciben menor pago por el número de prendas cosidas. A decir de varios pobladores, ésta es una de las principales actividades que actualmente ocupa a las familias de Ocopulco. También hay dos talleres donde se producen mochilas deportivas, y aproximadamente cinco talleres donde se elabora festón (adorno de papel, que se utiliza en las festividades, tanto en la región como en diferentes estados de la República).

<sup>10</sup> Martha Creel, *Chiconcuac, pueblo de artesanos y capitalistas*, citada por Patricia Arias (1988: 420).

En los talleres de festón el medio de trabajo más importante es la prensa para cortar el material, que posteriormente es distribuido entre mujeres que se dedican a ensartarlo. El propietario de la prensa y su familia también se encargan de recolectar el festón ya ensartado y de transportarlo hacia los mercados de la Merced y Sonora, donde tienen uno o dos clientes fijos, quienes son dueños de los puestos establecidos donde se comercializa el adorno. Dichos comerciantes exigen al poseedor de la prensa que les elabore cierta cuota de festón cuando la demanda es más alta (de mayo a diciembre) para garantizar su permanencia en la lista de maquiladores de festón del comerciante, de lo contrario, cuando las ventas bajen (enero a marzo) el comerciante no encargará festón al poseedor de la prensa. Por esta razón, dicho personaje suele trabajar sólo para uno o dos comerciantes.

Los propietarios de prensas juegan el papel de intermediarios, entre los comerciantes de festón de los mercados de la Merced y Sonora y el grupo de ensartadoras de su localidad. Vendrían a ser los intermediarios que Larissa Lomnitz define como las personas que establecen una relación patrón/cliente con los integrantes de su red de intercambios recíprocos (parientes, vecinos, amigos), porque al tener un contacto externo a esta red, que le da acceso a ciertas actividades económicas en las que puede integrar a varios miembros de su red, el intermediario se coloca en una posición superior (pues provee más de lo que él recibe de los integrantes de su red) creándose una relación asimétrica entre él y los integrantes de la red (Lomnitz, 1988:137).

En el caso del festón, el intermediario se beneficia de la subcontratación de vecinas, parientes y amigas, como ensartadoras, por la enorme diferencia

que hay entre lo que él paga a estas trabajadoras, respecto de lo que recibe por el mismo producto.<sup>11</sup> Además, el ensartado de festón encubre trabajo familiar impago, pues las mujeres que realizan esta actividad, son generalmente las que no tienen la posibilidad de abandonar sus tareas domésticas y realizan este trabajo en su tiempo libre ayudadas por sus hijos y ancianos. Por esta misma razón la entrada y salida de ensartadoras a la actividad es frecuente.

La intermitencia de la fuerza de trabajo, se ve compensada con la abundante mano de obra femenina que hay en Ocopulco. Esta característica de la mano de obra, que la hace poco exigente de prestaciones laborales, beneficia tanto a comerciantes, como a intermediarios del festón, pues se les contrata y despide sin compromiso laboral alguno, reduciendo con sus bajos salarios los costos de producción.

Además de las actividades arriba descritas, desarrolladas por los nativos de Ocopulco; en las tierras que están en los límites del río Papalotla con el ejido, hay una serie de fabricantes de ladrillos, provenientes de pueblos como Santiago Chimalpa, Tlaltecahuacán y otros más lejanos del Estado de México. Estos fabricantes han comprado los terrenos (de pequeña propiedad) o los rentan. Algunos trabajan por cuenta propia, y los más desfavorecidos trabajan para un inversionista que les provee del dinero necesario para iniciar la producción de tabique, por lo cual el productor directo únicamente obtiene de esta actividad lo indispensable para el sustento de su familia, pues entre los gastos (generalmente en

<sup>11</sup> En 1993 un manojo doble de festón era pagado a las ensartadoras a 6 nuevos pesos, y el dueño de la prensa recibía por él 25 nuevos pesos, aunque hay que tomar en cuenta que el dueño de la prensa invierte en material, lo corta y transporta el festón ya terminado.

especie) que deben cubrir, está el pago de la renta del terreno, la parte que corresponde al inversionista, así como el pago de trabajadores ladrilleros y camiones transportistas, tanto para la compra de sus materiales como para la entrega de pedidos. Estos trabajadores son quienes viven en las condiciones más precarias, sin servicios de ningún tipo, en Ocopulco.

### Conclusiones

El acceso limitado a la tierra, la ausencia de apoyo estatal (en la promoción de la actividad agropecuaria, y en el otorgamiento de créditos), así como el aumento de la población, provocaron un estancamiento económico en las comunidades rurales de los tres países aquí abordados, situación por la cual, dichas comunidades han recurrido a la diversificación económica, tanto en actividades muy ligadas con la agricultura, como en otros oficios y empleos eventuales no-agrícolas.

El modelo de diversificación económica seguido por estos poblados rurales, ha tomado como base la gran cantidad de fuerza de trabajo que deja disponible el campo y que convierte a las comunidades en productoras, más que de artículos agrícolas, de mano de obra.

La estrategia de los poblados rurales de diversificarse para superar la escasa productividad del campo, no sólo les ha garantizado su subsistencia, sino que ha transferido beneficios a comerciantes y productores de las ciudades y de otras regiones.

Dichos beneficios residen, para el caso de las comunidades de Nigeria y la India, en que los productos del agro (granos y casuarina) se venden en las ciudades a precios por debajo de su valor, con lo cual los campesinos resultan afectados, porque por un lado están produciendo alimentos de bajo costo para los sectores urbanos y proveyendo combustible barato a la industria, pero por otro lado tienen que comprar los objetos que se elaboran en las ciudades a precios elevados.

Para el caso de la comunidad de Ocopulco, las ventajas que tradicionalmente han obtenido los sectores industriales y de servicios de la Zona Metropolitana de la ciudad de México, por la disponibilidad de mano de obra migrante que cubre parte de su subsistencia en la comunidad rural, se han extendido al sector de la manufactura regional, que no sólo no ha invertido en el establecimiento de talleres (porque de esto se encargan los grupos domésticos), sino que ha aprovechado los servicios con los que cuenta la comunidad (luz, agua, transporte, vías de

comunicación) y también las redes de relaciones sociales ya existentes (parientes, amigos y vecinos) que facilitan la organización del trabajo y una mayor disponibilidad de mano de obra flexible, pues se le contrata y despide según las necesidades del mercado y sin atender a la legislación laboral vigente.

### Bibliografía

- Arias, Patricia, "La pequeña empresa en el Occidente rural", en *Estudios Sociológicos*, vol. VI, núm. 17, 1988, pp. 405-436.
- Gobierno Federal de México, *Actas de posesión y deslinde*, 1919, México.
- Hernández, Cáliz Martha, *Estrategias de reproducción de las unidades domésticas de los obreros de la construcción*. México, tesis de Licenciatura, 1992, ENAH.
- , *Informe de trabajo de campo: Ocopulco, Estado de México*, México, Universidad Iberoamericana, 40 pp.
- Hill, Polly, *Dry Grain Farming Families*. Gran Bretaña, Cambridge University Press, 1982, 321 pp.
- Lomnitz, Larissa, "Mecanismos de articulación entre el sector informal y el sector formal urbano", en *Revista Mexicana de Sociología*, 1988, pp. 131-153.
- Palerm, Ángel y Eric Wolf, *Agricultura y civilización en Mesoamérica*, México, Ediciones Guernica, 1992.
- Real Audiencia de la Nueva España, *Acta de la Real Audiencia* Tezoyuca, 1793.